DIARIO SANJUANISTA



DE MERIDA DE YUCATAN

SABADO 1.º DE FEBRERO DE 1823.

Tercero de la independencia.

Imprenta guadalupana imparcial, al cargo de don Simón Vargas, plaza de san Juan.

FINALIZA.

la copia de una carta de un oficial de la division del sr. Lobato.

Mucho menos que nos quiera persuadir que se paraliza el comercio marítimo y terrestre, evitando el enorme número de esportaciones de metálico á la península que acaba de absorverse mas de cien millones de pesos, gracias á los sres. republicanos, que creyeron grangearse una popularidad nécia decretando una libertad de estraccion de platas, dejando exausta la sustancia del Imperio solo por contradecir las providencias de nuestro libertador. Si los sres. esportadores de esas asombrosas sumas se hubieran decidido á protejer y animar con sus capitales el comercio marítimo y terrestre, no hubiera llegado ese momento fatal de echar mano de la ratera cantidad de un millon de pesos para cubrir las inevitables necesidades del erario, y salvar tal vez la vida de los esportadores. Ese millon de pesos que ya círcula en nuestro comercio interior con útilidad de toda la nacion, iba á engrosar la suma de los ciento y mas millones esportados á la

península, sin otro principio que la rivalidad ó el ódio formal de los españoles á nuestras nuevas instituciones haciéndonos una guerra mas ruinosa que la de sangre; y si estos son los principios del sr. Santana para apoy ar s u repúblicanis mo, no hay duda que tienen los republicanos, una gran cabeza, digna de ser dorada á fuego.

Entre las sábias providencias del sr. Iturvide, ésta puntualmente es la que mas deben apreciar los patriótas zelosos del bien de su pais; por que todo mèjicano es capaz de convencerse, si medita un poco y sabe raciocinar, que la espatriacion de los capitalistas llevándose sus capitales, es tanto mas útil á la pátria adoptiva, como perjudicial y funesta á la pátria abandonada, como demuestra el sábio J. B. Say. Por manera que los representantes del pueblo méjicano que tanto resistieron las primeras providencias de nuestro libertador sobre la esportacion de capitales de los españoles, parece que no se propusieron otra cosa que remachar nuestros grillos y multiplicar los medios de asegurar nuestra dependencia y esclavitud de un modo mas perjudicial que el del gobierno anterior, en que eran tan raras estas espatriaciones de capitalistas. Esos sres. republicanos tan amantes de su pátria, no hicieron mas que sacrificar á su nacion, haciéndola volver al estado mas vil en que puede verse una colonia acometida por aventureros, que sin traer de su pais natal otro capital que su cuerpo desnudo y miserable, tal vez su rapiña ó el espìritu de enriquecerse tiranizando à los indigenas, se llevan despues la parte mas considerable de los productos coloniales. La plata y el oro es, ha sido y será en muchos años el primero y principal producto de nuestro pais; y si este se estrae en circunstancias de la mas enorme paralizacion en nuestras minas, gracias á los reboltosos repúblicanos, ¿cual serà nuestra suerte?

Muy lejos el brigadier Santana de reprobar esa medida de nuestro gobierno, que no perjudica ningun derecho positivo de propidad puesto que la nacion ha de pagar esos capitales, sin interrumpir su circulacion como se ha verificado, debia ponerla como base de su soñada exaltacion al republicanismo. Nuestro gobierno desde un principio debia haber hecho lo que los peruanos, que no dejaron salir ni un real de su territorio; pues de otra suerte seria inutil

é insignificante nuestra independencia. Per nadà de esto estuvo al alcance de los diputados republicanos embelezados con sus quimeras de repùblicanismo. En nada pensaron mas que en inventar formas anàrquicas é inconsistentes para fundar un gobierno quimérico, sin órden ni concierto en el equilibrio de los poderes. Y porque nuestro libertador emprendió el remedio oportunamente, porque restableció el órden para asegurar por grados nuestra libertad bajo un gobierno representativo, procurado en la calma de los atolondramientos consiguientes en un pais en que aun no es posible fijar las ideas de una verdadera libertad sin tocar extremos peligrosos, se quiere persuadir que no piensa mas que en tiranizar á su nacion, convírtièndose en déspota. ¿Què leyes arbitrarias ha dictado qué planes ha seguido sin consultarlos con la opinion pública de todas las provincias que con el mayor entusiasmo han ratificado sus votos por la monarquìa constitucional, coronando sus cienes con la investidura mas dificil del imperio, para que el furibundo Santana y otros atolondrados como él se atrevan á calumniarle con tamaña impostura? Nada, mi querido amigo, hay hombres que solo han nacido para esterminar con sus locuras, con sus errores, con su ignorancia, y tal vez con sus funestos talentos; pero es necesario que nos unamos para resistir á estos génios fatales, y hacer con nuestras virtudes que por una oposicion recíproca queden envueltos en sus propios lazos. Cada golpe de estos debe ser una leccion para los pueblos que no deben dejarse alucinar de una falsa libertad, cuyos pasos van marcados con la desolacion, la sangre y los sacrificios mas terribles de la verdadera libertad. Y lo peor es, que sea cual fuere el resultado de estas desavenencias, nuestros principales enemigos sacan siempre partido de ellas, porque como decia el sábio Vidaurri á Fernando VII: los españoles nunca han tenido otro ejército mas seguro en las Américas que la division de los américanos entre sí. Esta es la única que ha dado á los españoles el predominio sobre los mejicanos desde que con los republicanos tlascaltecas pusieron el yugo á los valientes sùbditos de Moctezuma y à los tlascaltecas mismos por traidores á su nacion.

Unámonos, mi Rafael, unàmonos á nuestro emperador, que tantas pruebas ha dado de que no quiere mas que el bien

de su pátria cimentado en una libertad racional y justa, cual es la que solo resulta de la subordinacion al órden y à las leyes. Nuestra profesion està hoy mas empeñada que nunca en sacrificarnos por consumar la grande óbra de nuestra independencia por la que hemos trabajado tanto desde que nós unimos á los primeros héroes de la pátria. No demos el placer á los españoles de que confirmen su opinion de que nosotros somos incapaces de gobernarnos sino es con la ley del garrote europeo. No preparemos el triunfo á nuestros enemigos con nuestras divisiones intestinas, tan funestas á los pueblos, y en unas circunstancias tan criticas como las presentes, en que tanto se preparan para engañarnos, sorprendernos y tiranizarnos á su sabor, sobre nuestra ruina, y ejerciendo las venganzas mas atroces.

El sr. Lobato ha contestado como merece al vil Santana, y todos estamos llenos del mas puro entusiasmo, como supongo que lo estarás tu, y espero darte un abrazo, en la campaña. A Dios.

ANECDOTA.

Simón Cobá de S. Antanio Nabanche jurisdiccion de Santa-Ana de 90 á 100 años, se llegó el miercoles 29 del corriente à la tienda de don José Anastacio Escalante, trayendo un toro cuyo caso supo el sr. sindico don Juan José Leal y otros; y creyendose venia á venderlo para las corridas que estaba dando el indicado Escalante en obsequio de la proclamacion y jura de nuestro emperador se le dijo: que no se compraba. El buen anciano replicò. *Yo no veugo à vender sino à dar mi toro de valde para la celebridad de S. M. I. soy sanjuanista que amo al grande AGUSTIN* 1.º *y no es razon me priven del gusto de contribuir á los justos regosijos que celebran mis amigos los sanjuanistas. Todos los que viven en mi sitio son sanjanistas.* Este rasgo patriotico servirá de contesto al observador inserto en el yucateco para que el pùblico conosca que la opinion es invencible: puede sofocarse con la fuerza, ó corromperse con el oro, pero al fin prevalese y vence. Dia debe llegarse en que el cielo haga justicia á los sanjuanistas, que ha tres años estan sufriendo la mas implacable persecucion.

Derrotaron á Lopez Santana, siguen las fiestas en san Juan, y se buelbe á decir que no se empatan, mal que les pese: ahorcarse, ahorcarse.